

CANDELA



en red

Es una publicación en el marco del Proyecto "Fortalecimiento e incidencia de la Red de Mujeres del Sur"



Mujeres que inspiran y transforman

Mujeres de Itapúa, Misiones y Ñeembucú articulan la Red de Mujeres del Sur. Empoderadas y con conciencia de derechos trabajan para mejorar sus vidas y de sus comunidades.

Pag 8/9

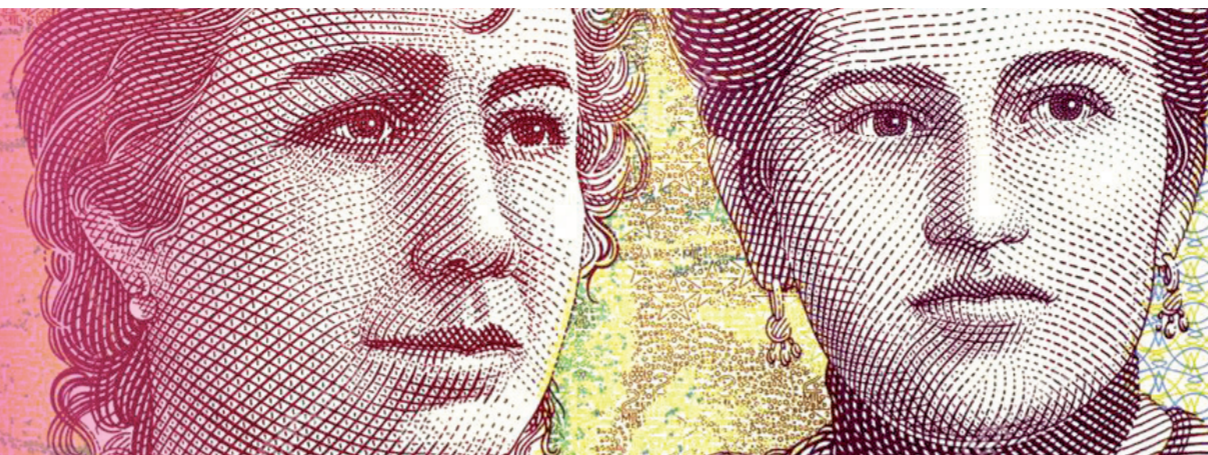
Ecofemismo
Somos la naturaleza
Pag 5

Ana Barreto Valinotti
El país de las mujeres
Pag 2/3

Mujeres deportistas
En la cancha como en la vida
Pag 6

ENTREVISTA CON ANA BARRETO VALINOTTI

El país de mujeres que no se materializó en la política



La charla empieza y termina en el Panteón de los Héroes, símbolo si los hay que la historia paraguaya siempre ha otorgado a los hombres un papel protagónico y reservado a las mujeres los roles de reparto.

La historiadora Ana Barreto Valinotti, directora de la Casa de la Independencia, recuerda que en 1961 cuando se repatriaron los restos de Alicia Elisa Lynch, Madame Lynch, el dictador Alfredo Stroessner intentó alojarlos en el Panteón de los Héroes pero se encontró con la férrea oposición de la Iglesia Católica.

La curenía con los restos de la heroína irlandesa que enterró a López con sus propias manos, recorrió la ciudad que conquistó un siglo antes, pasó frente al Panteón de Chile y Palma y siguió a su lugar en el cementerio de la Recoleta, en un predio militar.

"No estaba casada con Solano López, ese fue el argumento", dice Barreto.

De alguna manera esa misma línea argumental cruza transversalmente la historia hasta nuestros días.

"Con excepción de Facunda Josefa Speratti, que era esposa de Fulgencio Yegros -porque Elisa tiene el posicionamiento pero no escribe, no piensa, no se manifiesta sobre cuestiones políticas-, no existía otra mujer ligada a hombres políticos, como de repente en Argentina sí vemos; mujeres ligadas al poder que empiezan a manifestar en público y por escrito posicionamientos políticos", dice Barreto.

"Yo siempre pienso que si las mujeres paraguayas fueron capaces de sostener la guerra, en ningún otro momento de la historia estuvieron tan cerca de hacerse con el poder, y sin embargo no lo hicieron; el ámbito público no era un ámbito de mujeres, y las mujeres no se veían ahí; hay muchas cosas para explicar las razones por las que este país de mujeres no pudo materializarse en la política", sostiene.

Sin acceso a la educación

Para la historiadora, uno de los factores es la educación, porque "las mujeres en un gran porcentaje eran analfabetas". Eso también explica -agrega- que el movimiento feminista paraguayo haya surgido del magisterio y no de los sectores obreros como en Argentina.

"En San Pablo a finales del siglo XIX



ya se había graduado la primera mujer médica. Sin embargo, en Paraguay tuvieron que pasar cincuenta años para que se recibieran las primeras mujeres médicas", ilustra Barreto.

Otro caso significativo -afirma- es Serafina Dávalos, la primera abogada feminista del Paraguay, que presidió las discusiones sobre derechos y cerró la primera gran conferencia sobre feminismo en Buenos Aires, en 1913.

"Seráfina Dávalos hace su doctorado en Derecho en 1907, y recién en 1925 vendría la segunda abogada; hay un corte que muestra perfectamente que el proceso de las mujeres paraguayas para visibilizarse públicamente hay que entender en un contexto donde las mujeres no accedían fácilmente a estudios terciarios", afirma Barreto.

Las reivindicaciones feministas en nuestro país estuvieron desvinculadas de las mujeres obreras que a fines del siglo XIX y los primeros años del XX estaban ya organizadas en un puñado de sindicatos por oficios.

"Los sindicatos de mujeres trabajadoras son anteriores al primer centro feminista paraguayo; el sindicato de dulceras, de yuyeras, de mujeres estibadoras de naranjas de Villeta ya existían en 1910; el Centro Feminista Paraguayo se crea en

1920 recién", ilustra Barreto.

"Las sindicalistas obreras no lograron reivindicar derechos feministas en las centrales trabajadoras, cuando el anarquismo trajo mujeres para reivindicar derechos no solamente laborales", cuenta Barreto, citando a la activista española Belén de Sárraga Hernández, que viene a Paraguay entre 1917 y 1918, y cuya visita produce un fenómeno llamativo: "su potente discurso seducía a los hombres y no a las mujeres".

"Belén de Sárraga termina escandalizando a la Iglesia Católica y no provoca la adhesión de las mujeres sindicales; no le encuentro mucha más razón que la educación porque las mujeres no accedían", señala Barreto.

Familias conservadoras

Dice que "estudiar a las mujeres que entraron a la universidad en la primera mitad del siglo XX, no llama tanto la atención ellas, sino sus padres; porque qué cabeza de padre y madre de la época estaba en enviarle a la universidad a sus hijas, cuando en realidad lo que marcaban las pautas de la elite era que la mujer tenía que saber leer, saber escribir, y apenas discutir algo para matizar alguna reunión en la casa, o para enseñarle las primeras letras a los hijos, y ese es el motivo porque las mujeres

se vuelcan al magisterio; las mujeres paraguayas aparecen en el magisterio en la segunda mitad del siglo XIX; los pedagogos veían que la mujer tenía que ser la continuación de la maternidad en la escuela; el niño que había estado bajo cobijo de su madre los seis o siete años primeros de su vida, hacía un salto a la escuela donde estaba una cuasi madre; ese es un concepto pedagógico del siglo XIX que hasta hoy se mantiene".

Esto se refleja perfectamente cuando se revisan los estratos sociales de donde provenían las primeras profesionales liberales de este país, las primeras abogadas, las primeras médicas, que no eran de sectores populares precisamente, sino de las elites económicas de la época.

Una "historia aparte" dentro de esta historia -dice Barreto-, constituye el hecho que estas mujeres provenían de hogares acomodados, pero no eran de la capital sino del interior paraguayo.

"Tenemos que la primera mujer que termina el bachillerato en el Colegio Nacional de la Capital era una chica que vino de Neembucú; la primera abogada no era asuncense, las primeras médicas tampoco; la elite asuncense que tenía muchas posibilidades de formar a sus hijas no lo hizo; lo hicieron las familias que tenían dinero por estancias, comercio, del interior; y son cuestiones que faltan estudiar más en profundidad; pero son parámetros muy interesantes que muestran por qué el movimiento feminista surge del magisterio y no de las organizaciones sindicales; cuando las obreras estaban ya nucleadas hace rato", describe Barreto.

-¿Por qué las obreras no pudieron salir de sus reivindicaciones sectoriales y adoptar un discurso más político?

"Por una cuestión de conciencia de género, que es muy clara", dice Barreto.

El discurso del siglo

A esta altura, el relato retoma parte del hilo argumental del comienzo y permite visualizar una perenne y poderosa línea discursiva, que se ha mantenido casi intacta hasta la actualidad.

"Hay una cuestión ahí que es sumamente interesante -explica la historiadora-, y es el momento en que el diputado Telémaco Silvera comienza a trabajar el

proyecto de ley sobre el derecho al voto; ese mismo año otros diputados empiezan a trabajar lo referido al divorcio; entonces al sector conservador que era amplia mayoría, más la Iglesia Católica, le vino muy bien la cuestión del divorcio vinculada al derecho al voto porque era más que clara la tesis que las mujeres querían tener derechos para destruir la familia; esa es una tesis que tiene más de cien años y nunca vemos en retrospectiva esa tesis; yo cuando asisto hoy a discusiones, a veces pienso: esto yo ya lo lei; esos poderes son los mismos que hace cien años y se comportan exactamente igual que hace cien años: las mujeres quieren poder para abortar, quieren derechos para fundir la familia; si las mujeres acceden a tal o cual derecho la familia luego ya no va a existir más".

Barreto opina que "si ellos fueron capaces de mantener ese mismo discurso, nosotras, y me incluyo entre las mujeres que reivindicamos la paridad, algo no estamos viendo completamente; porque no puede ser, no fueron cien años cualquiera; las diferencias sociales, tecnológicas, de acceso al conocimiento son enormes". "¿Cómo puede todavía ese discurso ser tan fuerte?", se pregunta.

La respuesta está en la historia. "Creo que hay cuestiones que no hemos revisado todavía lo suficiente cuando estudiamos la historia de nuestras mujeres; quizás porque nos quedamos en el nombre y la biografía, pero no hemos revisado la manera en que ellas se han enfrentado al mismo poder conservador al que nos enfrentamos nosotras ahora", opina Barreto.

-¿Si tuvieras que elegir una mujer para el Panteón de los Héroes, cuál sería?

"Una maestra, eso no me queda la menor duda. Yo siempre me pregunto qué hubiera sido si no era por ese grupo de maestras que se juntaban a hablar de otras cosas que no era la pluma para el sombrero, el esmalte, o si se iban a casar; que hablaban de por qué una maestra perdía su lugar de trabajo si se embarazaba; por ejemplo; o por qué ganaban menos que los hombres; en ese aspecto creo que las hermanas Speratti, pero sobre todo Adela fue una figura capital en este primer gran posicionamiento feminista nuestro".

Ada Sotomayor, la única mujer itapuense que participó de la Constituyente



A sus 79 años, la abogada y profesora Ada Graciana Sotomayor muestra una fortaleza y energía envidiables. Es reconocida en el distrito de General Delgado, y en el departamento de Itapúa, como una mujer firme y recta "que no se compra ni se vende". Dentro de su larga trayectoria fue miembro de la Red de Mujeres Municipales, directora del Liceo de General Delgado (actual Colegio Nacional Cristo Rey) y miembro de la Red de Mujeres Políticas de la capital, donde continúa activando.

Ada también fue concejala municipal durante diez años, y cinco de ellos ejerció como Presidenta de la Junta. Recuerda que no pocas veces tuvo que hacer prevalecer sus posturas y plantarse ante situaciones que no le parecieron correctas. "No pude ser candidata a intendenta, porque preferiría poner a un hombre más fácil de manejar", relata; "hubo personas que se sintieron amenazadas por mi preparación."

Uno de los hitos más destacados de su trayectoria política fue su participación en la Asamblea Nacional Constituyente, convocada en 1992 por el entonces presidente Andrés Rodríguez. El Paraguay emergía de una dictadura larga y violenta, y esta asamblea buscaba sentar las bases firmes de una nueva democracia. Ella fue la única representante mujer del departamento de Itapúa, de los ocho lugares disponibles. Su experiencia comenzó de una manera particular.

"Hubo una reunión por mi partido (P.L.R.A.) en las Colonias Unidas. Por consenso, se decidieron los candidatos que se presentarían en la lista. El lugar número 1 era para Encarnación, y el 2 para los distritos del interior de Itapúa. Un abogado de Encarnación fue seleccionado pa-

ra el primer lugar y los demás distritos consensuaron que yo ocuparía el segundo lugar de la lista. Pero poco tiempo después, vinieron dos personas del partido a presionarme para que le ceda mi lugar a otro hombre, porque él tenía dinero para la campaña y yo no. Me opuse y les dije que sólo saldría si venían las mismas personas que me habían elegido a pedirme. Me sacaron de todos modos, y no me avisaron: me enteré al ver la lista publicada en el diario, con mi reemplazante."

No bajar los brazos

Lejos de quedarse con los brazos cruzados, Ada se puso en movimiento para revertir esa injusticia.

"Decidí armar mi propia lista. En el momento en que me enteré, estaba en el colectivo yendo a trabajar. Allí me bajé y recorrí varios distritos: Coronel Bogado, Carmen del Paraná, Fram, Capitán Miranda, las Colonias Unidas, y en ese mismo día armé mi lista y la envié a Asunción. Dos días después, sale esa lista publicada y comenzó la campaña para ganar las internas. Y vencimos, por 1000 votos de diferencia." Su resistencia y activismo causó malestar entre quienes se oponían, y Ada lo recuerda con humor. "Había gente que decía 'esa campesina pyta jeka va a representarnos'; así que les mandé a decir que no se preocupen, que iba a usar medias de nylon. Es ridículo ocuparse del aspecto físico de una persona en lugar de lo que tiene en la cabeza."

El trabajo de las mujeres integrantes de la Constituyente estuvo lleno de obstáculos, propiciados por el machismo que domina hasta hoy el ámbito político y la desventaja numérica en la que se encontraba. "En la Constituyente, se mujeres nos dimos cuenta de lo importante

que era unírnos sin tener en cuenta el partido al que pertenecíamos. Todas sufríamos los mismos problemas, y decidimos apoyarnos entre nosotras. Dentro de nuestros aportes, estuvieron los artículos que habilitan a las mujeres a ser cabezas de familia y ser propietarias de tierras y viviendas sin importar su estado civil, derechos que hasta ese momento no teníamos. Hubo mucha resistencia, no sólo contra estos artículos en particular sino contra la participación de las mujeres en general. Trataban de hacernos callar e incluso quisieron obligar a renunciar a una compañera de la ANR. En ese entonces yo estaba como vice presidenta de la comisión de Poderes y Reglamentos, y la defendimos para que pueda seguir ocupando su legítimo lugar."

De igual a igual

Sobre la paridad, Ada expresó "yo creo que la paridad está bien y es necesaria. Soy partidaria de que tenemos que luchar de igual a igual con los varones para ocupar espacios, y esa ley nos va a proporcionar mayores condiciones de igualdad; es un pie para avanzar. Porque la realidad es que ellos siempre toman los primeros lugares y nos dejan el tercero o inclusive más atrás, y de no ser por la cuota, no tendríamos ni eso. Yo nunca integré una lista si no iba a ir en segundo lugar, porque desde el tercer lugar el sistema D'Hont hace muy difícil que una mujer pueda quedar en la lista final."

Ada Sotomayor participó en el conversatorio interpartidario realizado recientemente en General Delgado, en el marco del proyecto de la Red de Mujeres del Sur. Allí, destacó la importancia de que las mujeres estén unidas y organizadas para luchar por sus derechos. ■



La Ley de Paridad Democrática aprobada, finalmente, en el Congreso no guarda relación alguna con el proyecto trabajado en los últimos dos años por el Grupo Impulsor, integrado por un arco multipartidario de mujeres políticas y de organizaciones de la sociedad civil.

Es absolutamente otra ley

“La ley que salió fue una mutilación total en la Cámara de Diputados, no es una ley de paridad, es una especie de ley de educación con perspectiva de género que no tiene ningún valor de ningún tipo”, señala la senadora Esperanza Martínez, una de las impulsoras del proyecto original.

Dice que, incluso, el Grupo Impulsor, que se reunió con el Presidente Mario Abdo Benítez antes del tratamiento del proyecto en Diputados, encuentro en que el jefe de Estado ratificó su compromiso electoral de promulgarla, ahora le solicitarían que la vete.

De todas maneras, la parlamentaria asegura que la discusión no está cerrada, que la Paridad tiene ya consenso para una próxima hoja de ruta.

Dice que las organizaciones del Grupo Impulsor se aprestan a hacer “una valoración previa” para elaborar “una nueva propuesta, incluso más sencilla tomando en cuenta las críticas que tuvo el proyecto original, y el próximo 8 de marzo estaríamos presentando una nueva propuesta”.

Diputados manos de tijera

El proyecto, aprobado en Diputados el 11 de octubre, le recortó a la iniciativa original todo lo referente a la paridad entre hombres y mujeres, 50% y 50%, para los cargos electivos. Diputados se ratificó en el texto que ya había aprobado en junio, y que el 5 de octubre fuera nuevamente rechazado por el Senado que volvió a votar la versión original, rechazada de nuevo en

la cámara baja.

Así sancionada, la ley quedó como un compendio de obligaciones de forma por parte de partidos, movimientos políticos e instituciones del Estado, que de ahora en adelante deberán velar por la realización de capacitaciones sobre liderazgos entre las mujeres políticas, algo que por otra parte se viene haciendo desde hace muchos años, y campañas para estimular a las mujeres a participar en política, tema que también viene siendo objeto de tratamiento desde hace años.

De 18 artículos del proyecto original, la ley sancionada y que espera ahora la promulgación del Presidente de la República conservó solo tres artículos: el primero, sobre el “objeto de la ley” que con el texto vigente pierde por completo su intención, y los referentes a las “medidas para el cumplimiento de la ley” y la “promoción de la participación de la mujer en los partidos políticos”, que salvo detalles quedaron redactados tal cual el proyecto del Senado. Diputados eliminó incluso las definiciones sobre “paridad” y “alternancia”, que hacían a la contextualización del objetivo de la ley.

La versión aprobada exige al Poder Ejecutivo la obligación de conformar gabinete paritario de mujeres y hombres, que regía también para la representación paraguaya ante organismos internacionales.

Se eliminaron capítulos enteros sobre “Paridad y Alternancia para cargos de elección popular”, que obligaba a partidos políticos, organizaciones sociales e intermedias, y sindicatos a conformar listas electorales paritarias y alternadas de mujeres y hombres, incluso en las suplencias; “Paridad en órganos colegiados”, tales como tribunales, consejos, comités, cortes u otros órganos de gobierno y representación; “Gabinete ejecutivo y organismos internacionales”, “Medidas de igualdad en el empleo del sector pú-

blico”, que obligaba a establecer procedimientos de contrataciones y nombramientos sobre la base de la paridad de mujeres y hombres en todos los cargos públicos, garantizando la presencia paritaria de mujeres y hombres en cargos elevados de gobierno y administración.

La aprobación de la ley así redactada provocó todo tipo de críticas por parte de mujeres políticas que trabajaron el proyecto de ley, activistas y organizaciones de mujeres, que rechazaron la versión de Diputados por despojar a la ley de su verdadero espíritu y contenido.

“Muchachas coloradas y liberales, no olviden esto cuando mañana les pidan cuidar los votos de los señores y hacerles la campaña. Armen sus listas 100% de mujeres y muestren a estos tipos cavernícolas lo que valen”, escribió en su cuenta de Twitter la doctora Lilian Soto, ex ministra de la Función Pública y principal figura del partido Ña’ang.

“Diputados acaba de ratificar su versión de la #leydeparidad, que de paridad sólo tiene el título, sin ningún mecanismo de aplicación real. Lamentable”, escribió la abogada feminista Michi Moragas.

“Conocemos ahora a los diputados que votan en contra de las mujeres en sus comisiones: Raúl Latorre, Miguel Ángel Del Puerto, Néstor Fabián Ferrer. Las elecciones se acercan. Las mujeres coloradas recordaremos estas firmas”, tuiteó, por su parte, la senadora colorada Lilian Samaniego, una de las autoras del proyecto que fue ninguneado en Diputados.

“Esa foto es muy simbólica, el presidente y sus asesores todos hombres, y los gobernadores hombres trajeados; es muy simbólico del pensamiento todavía de la sociedad paraguaya”, dice la senadora Martínez. Para Martínez, “las mujeres hoy estamos explorando estos modelos de organización, mujeres diversas, con diferencias de edades; feministas nuevas, viejas, intermedias, no feministas; coloradas liberales, de izquierda; católicas, protestantes, ateas; podemos consensar juntas, acordar juntas y a tener consignas de lucha juntas, eso es lo más importante.” ■

La foto perfecta

Paraguay actualmente cuenta con 13 diputadas sobre 80 bancas, 9 senadoras de 45, y ninguna gobernadora sobre 17 gobernaciones.

La diputada encuenstrista Kattya González, que se erigió como acérrima defensora del proyecto original en el recinto, se

valió precisamente de estas estadísticas que demuestran el poco espacio que ocupan las mujeres en los cargos electivos.

“En el mundo hay varias mujeres liderando países; en Paraguay el acceso a puestos públicos de relevancia, sean electivos o potestativos, es insuficiente”, dice González, argumentando que “los elementos asociados a esta baja participación en cargos públicos de poder y autoridad son la pobreza, la desigualdad de oportunidades, los obstáculos que impiden un ejercicio efectivo de los derechos políticos, la cultura patriarcal que nos precede...”

Señala que en Paraguay, a pesar que la Constitución consagra la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, la realidad es que el acceso de las mujeres a la política “no ha sido fácil y más cuando su espacio ha sido considerado por excelencia masculino, y para la gran mayoría de los hombres, la incursión de las mujeres en los puestos de decisión en la política, es considerado como una “invasión a sus territorios”.

Tanto González como (Esperanza) Martínez, coinciden en que la fotografía ampliamente difundida del Presidente de la República con los gobernadores es la muestra perfecta de la falta de paridad en la participación política en el país.

“Esa foto es muy simbólica, el presidente y sus asesores todos hombres, y los gobernadores hombres trajeados; es muy simbólico del pensamiento todavía de la sociedad paraguaya”, dice la senadora Martínez. Para Martínez, “las mujeres hoy estamos explorando estos modelos de organización, mujeres diversas, con diferencias de edades; feministas nuevas, viejas, intermedias, no feministas; coloradas liberales, de izquierda; católicas, protestantes, ateas; podemos consensar juntas, acordar juntas y a tener consignas de lucha juntas, eso es lo más importante.” ■

Gabriela Ruth Klier es bióloga, investigadora del Conicet, el equivalente argentino del Conacyt nuestro, y se especializa en biología de la conservación.

El sitio web del organismo recoge algunas de sus publicaciones, como “¿Caras de una misma moneda? Conservación de la biodiversidad y extractivismo en América Latina”, editado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, de Ecuador; “Conservación de la biodiversidad y sus vínculos utilitaristas: cercanías y distancias con Peter Singer y Gifford Pinchot”, de las Facultades Unidas Metropolitanas; y “La naturaleza que se conserva: Una aproximación al concepto de biodiversidad”, de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires.

Su preocupación por la conservación estuvo en el centro del conversatorio de junio pasado, en la casa de la investigadora Gabriela Schwarzmann, en Asunción.

Cuenta que optó por la Biología porque “era una fanática de la vida, me gustaban las plantas y los animalitos”, pero al cabo cayó en la cuenta que el modo de entender la vida de esta ciencia “era a través de la muerte”.

“Para entender la rata había que abrirla y esto fue muy traumático”, agrega.

Dice que por esa razón le costó “recontrarse con el trabajo del biólogo”, hasta que estando becada en México, participó de un grupo de Filosofía de la Biología, donde “tratamos de problematizar la incidencia de la Biología en la vida cotidiana”.

“Temas como la hiper mercantilización, de cómo la Biología legitima un montón de prácticas en medicamentos y patentes, a otras cuestiones como los transgénicos, y qué Biología está detrás de la idea de modificación genética”, explica Klier.

La investigadora argentina sostiene que la mirada ecofeminista se contraponen a la perspectiva dualista que ve al medio ambiente como un espacio separado de la población; “esa idea de que hay algo que se llama naturaleza y que no tiene personas; que ubica a la naturaleza por un lado y la cultura por otro”, dice.

“Desde el movimiento ambientalista se plantea que tenemos que dejar de pensar que el ambientalismo es el “cuidado de lo otro”, que es una idea que se



ECOFEMINISMO Somos la naturaleza

reproduce mucho en consignas o lemas como “salvemos al oso pardo”, “salvemos a las ballenas”, etc”, afirma.

La muestra “más hiper problemática” de esta visión biologicista, dual, del discurso ecológico dominante, dice Klier, son los parques nacionales, una realidad con que se encontró en su trabajo actual en la Patagonia argentina.

“El parque nacional fue un fundamento para desterritorializar a las personas y todas las comunidades indígenas que vivían ahí, y cerraron y ahora tenemos a la naturaleza en un lugar cerrado que solo lo visitan turistas extranjeros”, señala.

Por la charla de la bióloga del Conicet argentino desfilan nombres de reconocidas científicas de otras partes del mundo, como la física india Vandana Shiva, la estadounidense Donna Haraway, de la Universidad de California; la escritora de ciencia ficción Ursula K. Le Guin; el eco-

logista social y municipalista libertario, Murray Bookchin, uno de los primeros pensadores en relacionar los problemas sociales con los problemas ambientales, en los años 40s.

Se confiesa muy inspirada por la india Vandana Shiva, “con una mirada que dice que no podemos disociar los problemas ambientales de cómo conocemos el mundo y cómo actuamos sobre el mundo”.

“La ciencia que tenemos, que dice que para conocer una rata tenemos que abrirla al medio, o que podemos agarrar una planta, cambiarle los genes y tirarla ahí y ver qué pasa; que dice que podemos intentar esos genes para que puedan capitalizarse; es una cosa de ciencia ficción que está ocurriendo, hay gente que tiene propiedad intelectual sobre esos genes, sobre la vida; no es que yo tengo mi vaca atada a un poste, tengo esta información virtual esparcida por todo el mundo

si y si no tiene una planta Monsanto y saca semillas, Monsanto puede venir y decirte “todo eso es mío”, explica.

La investigadora sostiene que visiones como ésta recuperan conocimientos y prácticas ancestrales, desplazadas por una ciencia moderna que tiene unos 300 años y cuyo desarrollo fue funcional a la consolidación del sistema capitalista y los Estados modernos.

La modernidad trajo la dualidad de la que hablaba al comienzo; la idea que hay una naturaleza por un lado y una cultura por otro; que “conservar la naturaleza es hacer un parque nacional y sacar a las personas”, dice.

Klier sostiene que este dualismo está presente permanentemente en la vida cotidiana. “Lo entendemos como hombre – mujer; entendemos el dualismo de lo objetivo y lo subjetivo; de la razón versus emoción; de lo público y privado, y que puede también traducirse en que entre naturaleza y cultura, la cultura gana; entre hombre y mujer, gana el hombre; entre la razón y la emoción, gana la razón; entre lo público y lo privado, gana el espacio privado; y la columna de lo oprimido corre como todo un conjunto de sentidos, donde la mujer se asocia a la naturaleza, al cuerpo, a la emoción, al espacio de lo privado”, explica.

Klier dice que estas metáforas explican perfectamente el hecho que la mujer y la naturaleza “hayan sido sometidas a un tipo de dominio de una relación de poder particular”. ■

Territorio y democracia

Y aquí, la investigadora del Conicet, trae a la charla al libertario Bookchin, para hacerse las preguntas que define como elementales para la comprensión de todo: “¿Por qué tenemos problemas ambientales?, ¿por qué a una minera en San Juan se le escapa cianuro y de repente tenemos un río con cianuro?, ¿por qué en Minas Gerais de golpe también otra minera tiró residuos?, ¿por qué tenemos el Chaco desértico de veneno?” “Bookchin decía que todos estos problemas tienen que ver con un déficit democrático”, explica.

La afirmación guarda relación con un concepto rescatado por el Ecofeminismo: el territorio, que “no existe si no está habitado” - dice Klier, - y que ayuda a desmontar la idea hegemónica de gobiernos centralizados y con influencia política sobre vastas extensiones.

“Hay problemas ambientales porque la gente no está decidiendo sobre su territorio; porque nadie envenena su propia casa”, dice Klier. Para romper con esto, para pensar una vía ambiental, “necesitamos cambiar de escala las políti-

cas; necesitamos pensar a pequeña escala”, señala. Y en esto es que entra a tallar el territorio. Klier afirma que “el concepto de territorio me parece potente, porque el territorio está solo si se habita; el pájaro cuando canta marca su territorio, así como las personas; la conservación del territorio es la conservación de lo propio; no es esa naturaleza aislada, es el lugar que habitamos, significamos, simbolizamos; porque formamos parte del ecosistema, somos también la naturaleza que hay que cuidar”.

MUJERES DEPORTISTAS

En la cancha **COMO EN LA VIDA**

Con deportistas de primer nivel, compiten en torneos nacionales e internacionales; han representado al país con un desempeño que ha sido valorado y premiado alrededor del mundo.

Limpia fretes tiene 18 años, es jugadora de la Selección Paraguaya sub-20 y defensa del club Cerro Porteño; estuvo en varios torneos sudamericanos, en varios mundiales; por Cerro Porteño en Copa Libertadores; Jugó la última Copa Mundial Femenina sub-20, de la FIFA, en Francia este año.

Michell Valiente, tiene 19, practica vóley de playa. Empezó en el vóley de pista, donde integró las selecciones sub-16 y sub-18. Entrena todos los días y sueña con jugar en las Olimpiadas de Tokyo 2020.

Limpia y Michell participaron a fines de agosto en un conversatorio sobre deporte y género, en el Espacio Violeta que la organización Plan Paraguayo abrió este año en su sede de Asunción.

Ambas dicen haber enfrentado y enfrentar a diario, en mayor o menor medida, la discriminación por cuestiones de género.

Fretes en el fútbol, un mundo masculino casi por antonomasia. Valiente en vóley, donde las atletas son obligadas a jugar semidesnudas, un hecho que por demás dice incomodarle y sobre el que se han hecho múltiples reclamos sin éxito a nivel de la Federación Internacional.

Pero ambas, valiéndose de la resiliencia, han logrado ocupar su lugar en el podio.

Pateando cabezas

Ama el fútbol desde niña. Dice que "cuando era chica y me regalaban muñecas, yo les arrancaba la cabeza y las usaba como pelotas".

Cuenta que "siempre les veía a mis hermanos jugando enfrente de casa, en una canchita; siempre estaban ahí, todas las tardes; y siempre me llamaba la atención, me gustó siempre la pelota; yo veía a niñas de mi edad con muñecas, pero a mí no me divertía tanto eso, como me divertía la pelota".

No tardó mucho en cruzar la calle y mezclarse con los varones. Dice que no tuvo mayores problemas en ese sentido, que no se sintió discriminada en la niñez por ser mujer, como sí se sintió otras veces ya como deportista profesional.



Dos jóvenes deportistas, Limpia Fretes y Michell Valiente.

"La verdad que en esa época no tuve problemas, porque todos mis vecinos siempre me abrieron las puertas; eran mis súper amigos y nunca me dijeron que no podía jugar porque era nena; al contrario me invitaban, me daban espacio", cuenta.

La situación cambió cuando se decidió por la práctica profesional del fútbol. "Escuchaba comentarios no muy agradables, pero no les hacía caso; trataba más bien de tomar los comentarios positivos, agarraba eso y desechaba lo otro", describe Fretes una estrategia de defensa que usa hasta hoy.

Y si las críticas sexistas se producen en la cancha, "yo trato de no atender lo que está afuera del campo de juego; cuando estoy adentro lo único que importa es el juego, el partido nada más; lo que está afuera, está afuera".

La joven futbolista señala que a pesar que la albirroja femenina ha obtenido mejores resultados futbolísticos que su par masculina, "hemos jugado mundiales, hemos ganado medallas de oro", la diferencia entre ambos representativos está todavía muy marcada.

"Nosotras estamos muy lejos, todavía no quieren considerarnos profesionales; nos falta más apoyo, que se nos conozca más, que la gente va-

ya más a las canchas", dice.

También, el casi inexistente respaldo gubernamental al deporte en el país, que promueve poco y cuando lo hace, prácticamente, no promueve a las mujeres, es otro obstáculo importante.

"En Europa están en el top mundial", dice Fretes, que viajó y se relacionó con otras mujeres futbolistas alrededor del mundo. "Ellas se dedican solamente a eso, reciben becas; acá vos tenés que entrenar por tu cuenta, trabajar para poder vivir y seguir jugando, no hay más opciones", compara.

Dice que el Estado, los clubes, "deberían seguir el proceso; empezar por las categorías más pequeñas, que después son las bases para los grandes logros".

A las chicas les deja un mensaje potente: "nunca desistan de sus sueños, luchen por ellos, nunca se rindan; siempre van a haber obstáculos que vencer".

Gladiadora de la arena

"Siempre hice deporte, hice natación, hice fútbol, hice decatión, pero el vóley me atrapó, mi mamá también juega; siempre me divertí", dice Michell Valiente.

"Empecé con vóley de pista y des-

pués pasé al de playa, que es el que juego actualmente", cuenta.

- ¿La indumentaria te jugó algún inconveniente?

La respuesta es afirmativa. "Empecé muy chica -dice-, es bastante molesto; los hombres no tienen que jugar en traje de baño, juegan en shorts largos y camisillas".

Pero las diferencias con el vóley masculino no se agotan en la indumentaria deportiva, sino que van más allá y exponen un cuadro de desigualdad mucho más profundo.

"Por ejemplo, en los torneos hay veces que los premios son mayores para los hombres; ¿por qué?, si jugamos el mismo juego, son las mismas reglas, el mismo tiempo de juego", ilustra Michell.

Su última competencia internacional fue en Bolivia, en los Juegos Odsur, donde mostró una performance excelente. Dice que de este torneo, "las mujeres trajimos más medallas que los hombres, eso cualquiera lo puede ver leyendo la prensa".

Al igual que Fretes, Valiente sueña con la paridad en el deporte. "No creo que sea difícil, creo que es posible hacerlo; las mujeres podemos hacer cualquier deporte; no hay deportes de nenas y deportes de nenas; no estamos exigiendo algo imposible, estamos exigiendo un derecho". ■

#25NPY

Mujeres marchan contra la violencia

Cientos de mujeres de diversos grupos, organizaciones, colectivos; mujeres campesinas, indígenas, estudiantiles, trabajadoras domésticas; mujeres lésbicas, transexuales; mujeres urbanas, mujeres rurales, marcharon esta tarde desde la Plaza de la Democracia hasta la Costanera de Asunción, donde tuvo lugar el acto de cierre y la lectura del manifiesto de la convocatoria #25NPY, de la articulación feminista Paro Mujeres Paraguay, bajo el lema "¡No nos callamos más!", por el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer.

"Estamos una vez más cerrando las calles, mujeres diversas, de todos los grupos, movimientos, organizaciones; una vez más diciendo a la sociedad y al Estado ¡basta de violencia!; basta de toda forma

de violencia, en las calles, en el trabajo, en las casas; basta de feminicidios, basta de explotación laboral, basta de acoso en todos los ámbitos; basta de niñas madres, una terrible realidad que se sigue permitiendo en este Estado vergonzoso", señaló la activista Monin Carrizo.

"Exigimos políticas públicas, el cumplimiento de los tratados internacionales que ha firmado el Estado paraguayo para prevenir y erradicar la violencia contra la mujer", dijo Carrizo, argumentando que "son muchos los casos en que las compañeras llegan a las instancias del Estado, como el Ministerio Público, los juzgados, la Policía Nacional, pero se vuelven a encapetar y las causas no avanzan o no son tenidas en cuenta por las mismas autoridades".

La marcha arrancó cerca de las 18:00, con una gruesa y colorida columna que

bajó por Independencia Nacional y tomó Paraguay Independiente hasta 15 de Agosto, por donde se dirigió hacia la avenida Costanera, donde un escenario aguardaba a las manifestantes.

En el recorrido, no faltaron las batucadas, los carteles, las consignas y los cánticos. También, las manifestantes portaban retratos de las mujeres víctimas de feminicidio, cuyos crímenes continúan impunes.

Según los datos oficiales del Ministerio de la Mujer son 48 los casos de feminicidios registrados en lo que va del año, 343 casos de violencia familiar, 16 muertes violentas y 24 casos de suicidios.

Entre quienes participaron, se contó al senador Carlos Filizzola, del Frente Guasú, quien indicó que "resulta inadmisibles que el Estado no pueda poner fin a la violencia que sufren las mujeres a diario". "Hoy estamos en el orden de los cin-

cuenta feminicidios en el año, es un índice alarmante que fue creciendo en los últimos años, y hay que ponerle fin".

Dijo que "todo esto habla a las claras de una lucha que hay que seguir haciendo, los que tenemos conciencia que tiene que haber igualdad de género, que tiene que haber respeto a la mujeres en todos sus derechos, que hay que detener la violencia".

La marcha honró la memoria de las 54 mujeres víctimas de feminicidio en el país en lo que va del año, repasando uno a uno sus nombres, en un emotivo cierre que sacó de la rutina dominguera a ese concurrido espacio público asunceno.

El manifiesto de la marcha, reconoció a las víctimas: "en cada nombre hay una vida, sueños, proyectos, familias, amigos. En cada nombre está la violencia física, psíquica y sexual que recibimos las mujeres. Y en cada nombre también hay resistencia". ■



Mujeres que INSPIRAN Y TRANSFORMAN



El proyecto Red de Mujeres del Sur comenzó a implementarse en 2015, en los departamentos Itapúa, Misiones y Ñeembucú. “Su inicio coincidió con la efervescencia electoral de las últimas municipales; el ambiente de la campaña política fue pertinente para reflexionar sobre los derechos políticos de las mujeres”, relata Isolina Centeno Úbeda, coordinadora de la Red.

Afirma que “este objetivo político fue un punto de partida para la reflexión crítica, y para soñar con una realidad mejor para las mujeres”.

Ejecutado por Kuña Roga con el apoyo de la Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos (AIETI), ha contado desde el comienzo con el financiamiento de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo (AECID).

Entre los primeros pasos se establecieron convenios y alianzas con las secretarías de la mujer de las Gobernaciones, que facilitaron la convocatoria a las líderes y secretarías de la Mujer de los distintos distritos.

Los convenios alcanzaron a las Univer-

sidades Nacionales de Itapúa y Pilar, en Ñeembucú, lo que también favoreció la articulación con la Universidad Nacional de Misiones, en la vecina ciudad argentina de Posadas, un paso decisivo para promover la cooperación para el desarrollo e impulso del Curso de Políticas Públicas con Perspectiva de Género.

Primeros pasos

La estrategia que llevó a la conformación de la Red se centró en la realización de encuentros departamentales y regionales, verdaderos espacios de reflexión que permitieron a las participantes “conocerse, acercarse, analizar sus derechos y exigir su cumplimiento y la aplicación de políticas públicas a nivel local”, señala Centeno.

Los encuentros departamentales, que tenían por objetivo elaborar la Agenda de Trabajo de la Red, reunieron a cientos de mujeres diversas, campesinas, urbanas, integrantes de comisiones, comités, sindicatos, asociaciones, partidos políticos, microempresarias, profesionales, docentes, intendentas, concejalas electas.

“En los encuentros departamentales, las mujeres pusieron toda su energía,

ideas, motivaciones y necesidades en la formulación de sus propuestas, desde diversas experiencias, lo cual enriqueció su reflexión y analizaron su rol desde sus prácticas y contextos, sus derechos, la sobrevivencia de sus familias, la situación económica, la idea de desarrollo”, relata la coordinadora.

Paso histórico

El Encuentro Regional fue un paso histórico, ya que materializó la acción política organizada y marcó el nacimiento oficial de la Red de Mujeres del Sur. Más de 300 mujeres de los tres departamentos firmaron del Acta de Fundación, con la perspectiva de constituirse en una fuerza impulsora para activar la lucha de las mujeres por el poder político.

También, se aprobó la Agenda por los Derechos de las Mujeres, como la hoja de ruta que marcará las acciones de la Red en los próximos años tres años 2015-2018.

“Los encuentros también fueron un espacio para bailar, cantar, abrazarse, compartir expectativas, esperanzas; juntarse, conocerse para fortalecer la unidad entre las mujeres, rescatando la fuerza y la

energía de cada una en sus liderazgos, y comprendiendo que el trabajo en Red depende del lugar de cada una en el proceso de desarrollo, igualdad y empoderamiento”, describe Centeno.

Agenda por los derechos

La Agenda se estructuró en base a 5 ejes y constituyó el instrumento de ejecución de las acciones a nivel local, coordinadas por las Secretarías de la Mujer y las Comisiones de Equidad de Género de las Juntas Municipales. Los ejes de la agenda pueden resumirse en Institucionalización de los Mecanismos para la Igualdad entre los Géneros en los Gobiernos Locales, Promoción de Iniciativas para la Autonomía Económica de las mujeres, Formación y Capacitación para Mujeres en la Perspectiva de Género, Fortalecimiento de la Organización de Mujeres para la Participación Social y Política, y Movilización para la Incidencia por los Derechos de las Mujeres.

El punto de partida de las actividades de formación fue el curso de “Políticas Públicas con Enfoque de Género”, cuyo objetivo fue contribuir a la gobernabilidad democrática real y efectiva, con la partici-



Isolina Centeno Úbeda.

pación activa de las mujeres e incidir en la gestión y ejecución de las políticas públicas. Se desarrolló en conjunto con las universidades nacionales de Pilar e Itapúa, y ha sido “la primera experiencia para acercarse a los estudios de género, en particular en universidades paraguayas del interior, sentando las bases para una acción de mayor envergadura para la transversalización del enfoque de género en las carreras

universitarias”, señala Centeno, facilitadora de estos talleres que están llevándose a cabo actualmente en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de la UNP.

La formación de voceras ha sido una de las actividades, considerando el papel de la comunicación para el posicionamiento y construcción del tejido de la Red.

Las mujeres de base han sido clave, son productoras, artesanas, feriantes, horticultoras y se han organizado en Comités Productivos para generar ingresos económicos. El proyecto contempló “promover la autonomía económica de las mujeres a través del fortalecimiento y capacitación” para valorar y visibilizar su trabajo y su organización, utilizando como estímulo un fondo concursable; la formación en emprendedurismo para la autonomía económica se planificó como un eje en la Agenda por los derechos” afirma Centeno.

Fortaleciendo capacidades

En la segunda fase del proceso, el “Fortalecimiento e incidencia de la Red de Mujeres del Sur” se centró en la formación de las mujeres para posicionarse en sus territorios, en temas como Perspectiva de Géne-

ro, Democracia, Ciudadanía, Participación Política y Desarrollo: humano, sostenible, género y local.

En Itapúa fueron capacitadas 170 mujeres líderes de los distritos de Coronel Bogado, La Paz, Leandro Oviedo, Edelira, Yatyay, San Rafael del Paraná y Carlos Antonio López, entre mayo, junio y julio de 2017, y febrero de 2018. En Misiones, 105 mujeres de los distritos de Ayolas, San Ignacio, San Juan Bautista, Santa María y Santa Rosa; y en el Departamento de Ñeembucú, 138 mujeres líderes de Pilar, General Díaz, Cerrito, Guazucú, Tacuaras, San Juan Bautista de Neembucú y Laureles. En total, se capacitaron 413 mujeres.

Una capacitación muy importante ha sido en Presupuesto con Enfoque de Género para hacer visible el aporte en recursos públicos que hacen las municipalidades para el diseño y ejecución de políticas públicas orientadas a atender la brecha de desigualdad entre hombres y mujeres. En esta etapa también se realizaron encuentros departamentales en Itapúa, Misiones y Ñeembucú, y el encuentro Regional de mayo pasado para elaborar el Plan y los Estatutos, que volvió a reunir cerca de 300

mujeres, que aprobaron por unanimidad estos documentos. El Plan Estratégico está estructurado a cinco años, 2018-2023, retoma acciones y redefine nuevas, analizadas y discutidas en los encuentros departamentales, y aprobado en el Encuentro Regional de mayo.

La incidencia política, el tercer eje de trabajo, ha sido concebida como el desarrollo de un conjunto de acciones políticas para la organización y formación de las mujeres.

Esta experiencia se está sistematizando en un documento y en video, con el análisis de logros, puntualizando aciertos y errores, y focalizando en los aprendizajes y estrategias para quienes deseen impulsar experiencias similares.

Señala Centeno que la idea ahora es compartir la experiencia con otras organizaciones y grupos de mujeres del país, “para posicionar, visibilizar y dar a conocer el trabajo de la Red, reflexionando desde la teoría de la crítica social y desde los conocimientos surgidos de la experiencia mima de la Red; esperamos presentar esta experiencia en 12 ciudades del país en 2019”. ■



Herramienta para la participación

“La Red es una de las herramientas para mejorar la participación de la mujer”, señala la viceministra de la Mujer, Alicia Laconich. Dice que el trabajo de la Red ayudó a su cartera a mejorar la implementación de los cursos de capacitación, entre ellos el de Liderazgo, que sirve a “la transversalización de la perspectiva de género entre las mujeres y sus organizaciones”.

Laconich destaca el convenio que el Ministerio firmó hace poco con las 17 gobernaciones y las municipalidades del país para que no haya gobierno

departamental o local sin su Secretaría de la Mujer. “Las 17 gobernaciones tienen, ese es un avance sideral”, señala. Ahora, dice, hay que trabajar la paridad en las instituciones públicas, porque “muchas veces sucede que aunque las mujeres sean la mayoría en una organización o institución o empresa, los cargos gerenciales, los espacios de toma de decisión, están siempre en manos de hombres”.

“Y aquí entra a tallar el Plan de Igualdad de Oportunidades, que es una de las directrices fundacio-

nales de este Ministerio desde su creación; el Plan es nuestro marco rector, y cuando hablamos de igualdad de oportunidades estamos hablando de la simetría en la distribución equitativa de los espacios de decisión, y también en el acceso a la tierra, trabajo, educación, cultura”, señala Laconich. “Nosotras tenemos que ver las formas de llegar a todas las mujeres del país, con los servicios y las capacitaciones para incentivar a las mujeres a participar en política, en 2019 tenemos el gran desafío de las municipales”, afirma.



Alicia Laconich.

COOPERACIÓN

AECID y su compromiso estratégico

Paraguay fue uno de los primeros países con que se vinculó la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID), con una historia de 30 años, y 27 presente en nuestro país.

La AECID trabaja en 31 países. En 2015 adoptó la nueva Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con 17 objetivos que incluyen poner fin a la pobreza en el mundo, erradicar el hambre y lograr la seguridad alimentaria; garantizar una vida sana y una educación de calidad; lograr la igualdad de género; asegurar el acceso al agua y la energía; promover el crecimiento económico sostenido; adoptar medidas urgentes contra el cambio climático; promover la paz y facilitar el acceso a la justicia.

Fernando Rey, coordinador general de AECID en Paraguay, explica que aquí la agencia trabaja en seis líneas de acción, la primera sobre Gobernabilidad, "y ahí tiene mucho sentido el proyecto de la Red de Mujeres del sur, y Kuña Roga", señala.

En Gobernabilidad también trabajan con el Instituto nacional de la Administración Pública, para promover el enfoque de género y la igualdad entre el funcionariado público del Estado.

Las cinco líneas restantes, refieren a salud, tratamiento y prevención de cáncer de cuello y mama; crecimiento económico para reducción de la pobreza, "apoyando políticas de empleo juvenil activas", dice Rey; agua y saneamiento básico, en zonas rurales, poblaciones indígenas, ciudades pequeñas, y en el Chaco; "hemos intentado que el derecho humano al agua se ponga en la agenda y que la mujer tenga un papel protagónico en la gestión de este derecho al agua", afirma.

Completan el mapa de acciones, proyectos en educación, "a través de un sistema de canje de deuda, habilitación de escuelas, poblaciones indígenas", explica Rey; y cultura y desarrollo, "donde veníamos trabajando desde la puesta en valor de las misiones jesuíticas en Itapúa hace veinte y tantos años queremos continuar en ese campo", agrega.

Explica que "estas seis líneas, por el compromiso de España con los Ods (Objetivos de desarrollo sostenible),



Fernando Rey y Carmen De Diego.

decidimos que deberían estar transversalizadas por el enfoque de género, derechos humanos, sostenibilidad ambiental, gobernabilidad, y territorio".

Dice que en materia de género, la AECID se suscribe a los acuerdos internacionales que España y Paraguay tienen firmados en el CEDAW y ONU Mujeres.

"Es lo que estamos haciendo en el marco de Naciones Unidas y como país miembro de la Unión Europea, promover la igualdad de género en tres líneas: eliminar la violencia, plena y efectiva participación de las mujeres, y la igualdad de oportunidades", señala.

"Nuestros proyectos abordan esas temáticas y trabajamos por superar esos problemas, son temas que están sobre la mesa", interviene Carmen de Diego, encargada del programa de Igualdad y Género de la AECID.

"Sabemos que Paraguay tiene muchos retos y ha habido avances destacables; el mismo informe de Cedaw

plasma avances legislativos, como la ley de protección integral, el tema de las trabajadoras domésticas, que todavía hay que mejorar; ha habido retrocesos también, como en educación con la resolución del anterior Ministro del MEC, que impide trabajar temas de género en los colegios; el alto índice de embarazo adolescente, el abuso de niños y niñas, la trata de personas; estos temas se siguen visibilizando", describe.

La alegría no es solo brasilera

"Es uno de los proyectos que más me alegran, que más alegrías nos ha dado", contesta De Diego cuando se la consulta sobre la Red de Mujeres del Sur, que empezó hace tres años con fondos de AECID, y cosechó en el camino los apoyos de la UE y ONU Mujeres.

"Cuando nos presentaron el proyecto en 2015, nos pareció demasiado ambicioso para el poco tiempo

que había, porque pretendía en menos de dos años conformar una red de mujeres en tres departamentos, con una experiencia de Kuña Roga en Itapúa, solo uno de ellos", cuenta.

Afirma que lo más interesante del proyecto de la Red, no era la Red en sí misma, sino el vínculo que pretendía establecer con las instancias públicas gubernamentales y los actores políticos.

"Es un gran desafío que creo que la Red logró -dice De Diego-; cómo hacer ese vínculo con lo público, porque a veces podemos estar muy empoderadas las mujeres a nivel organizacional, pero si no podemos hacer que el Estado vea los beneficios de eso, pues al final quizás sea muy poco lo que logremos".

"Este proyecto que nace de la sociedad civil tenía esa mirada de diálogo con lo público que ha demostrado verdadera incidencia con los logros que ha hecho la Red en su territorio de acción", dice.

De Diego trae a colación algunos de los temas abordados por la Red, como la paridad, con experiencias concretas a nivel territorial, con nuevas normativas en gobiernos locales que han ampliado los derechos de participación política de la mujer.

"Yo lo que percibo es que se ha dado voz a las mujeres del sur; no se ha partido de cero, había una red de mujeres municipios que estaba trabajando, pero es la primera red de sociedad civil que se crea en Paraguay", agrega Rey.

Afirma que ha sido un proyecto con mucha repercusión dentro y fuera de su territorio de acción, y que "ha significado un gran avance para el movimiento de mujeres en los departamentos del sur paraguayo".

"Yo destacaría el enfoque territorial de este proyecto, porque nace en el sur, de los municipios, los departamentos, hacia el gobierno central, y se retroalimenta en ese diálogo", señala Rey.

De Diego resume: "Hay una apropiación del espacio de la Red, una necesidad de reunirse; hay mujeres empoderadas, están ahí, tienen un plan estratégico, saben adónde quieren ir, y están trabajando para eso". ■



ALBA OZUNA

"Somos referentes"

Integrante de la Red de Mujeres de Pilar, el año pasado como coordinadora y este año en el equipo de capacitación, la abogada Alba Ozuna sostiene que al cabo de tres años de su articulación, la Red de Mujeres del Sur se erige hoy como un espacio de referencia, con incidencia real en las políticas públicas de los tres departamentos de su zona de influencia.

"La Red es referente, la gente tiene claridad sobre lo que queremos", sostiene. Dice que "si miramos a nivel macro hemos avanzado mucho, que hoy estemos aquí sentadas, que la universidad nos abra las puertas, que haya habido compañeras de la red que hayan presentado trabajos de investigación, que las autoridades locales, municipales, departamentales, sientan que somos referentes y que nos tengan en cuenta, habla de la posición de

la red en la zona".

"Hay un camino largo por delante obviamente; trabajar con las bases, bajar la discusión, el debate, los conocimientos a las organizaciones; ese es el reto, que podamos incidir dentro de las organizaciones donde estamos, y así multiplicar nuestra incidencia pública", argumenta.

La Red de Mujeres de Pilar se embarcó este año en varias actividades de capacitación, en convenio con la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Pilar (UNP). Justamente, la charla con Ozuna tiene lugar mientras en la sala de conferencias se desarrollaban las ponencias sobre "El extractivismo y su impacto en la vida", de la comunicadora Inés Franceschelli; y "Economía feminista, de la politóloga Gabriela Schvartzman.

Todas las actividades se hacen ba-

jo el paraguas de la Escuela de Formación Política y Liderazgo, dirigida a mujeres de 18 a 35 años, articulada por el equipo de Ozuna como respuesta a las dificultades que tuvieron desde un principio para llegar a la franja juvenil de mujeres.

"Nos costó un poco llegar a esa franja etaria, que quizás no es que no quiera participar sino que no se generan actividades que le llamen la atención, o dirigidas especialmente para ellas", dice Ozuna.

Cuenta que fue ahí que "pensamos que una escuela de formación para chicas; Pilar es una ciudad universitaria, la vida gira en torno a la UNP, que ha brindado la posibilidad a muchos y muchas jóvenes de seguir una carrera superior sin necesidad de desarraigarse".

"Creemos que la participación política se debe dar desde la juventud;

trabajar en política no es solo trabajar por una candidatura o candidatearse, sino trabajar en su comunidad, en su organización vecinal o productiva", señala Alba.

La misma perspectiva

En la sala de conferencias, Schvartzman y Franceschelli animan el tercer módulo de una serie de conferencias que abordaron temas como Derechos Humanos, Género y Poder; Historia de las Mujeres en el Paraguay, y Modelos Económicos.

Dice Ozuna que tampoco tuvieron un registro alto de deserciones, y que el auditorio mantiene siempre un promedio significativo de participantes.

Explica que "no todos los temas son feministas, pero sí somos bastante francas y decimos que tocamos todos los temas desde una perspectiva de género". ■

MABEL FRANCO, SECRETARIA DE LA MUJER DE PILAR

La importancia de incidir

Oficialmente, es la primera secretaria de la Mujer, de la Municipalidad de Pilar. Mabel Franco dice que en buena parte se lo debe a la Red de Mujeres del Sur, cuya articulación con organizaciones y comités de mujeres, y su incidencia, no hubiera sido posible la resolución municipal de creación de su oficina y su inclusión en el presupuesto general de gastos de la comuna.

"Antes ya había una oficina, pero no figuraba en el organigrama, ni tenía presupuesto", dice Franco. Cuenta que hace un año estaban trabajando el tema con la Secretaría Técnica de Planificación (STP) y el Ministerio de la Mujer, en un proceso que "fue reforzado y afianzado por la Red, que incidió para la consecución del presupuesto y la resolución que institucionalizaba el área de la Mujer de la Municipalidad".

"Con este trabajo hemos creado oficialmente con Resolución de la Intendencia, ubicarle dentro del organigrama, otorgarle la funcionalidad, y dotarle de un presupuesto", explica. Franco rescata, fundamentalmente, del trabajo con la Red, "la capacitación de las mujeres que están liderando la mayoría de las organizaciones de Ñeembucú y de Pilar, artesanas, docentes, costureras, productoras; conseguir la empatía entre mujeres de distintos signos políticos y poder trabajar juntas por un objetivo común".

"El empoderamiento de la mujer es lo que estamos viendo; mujeres que se capacitan, aprenden y toman conciencia de sus derechos y su potencial, y pueden ver realizados sus logros", afirma.

Empezar por la economía

Desde su Secretaría, apunta a desarrollar

líneas de acción dirigidas a promover el empoderamiento socioeconómico de las mujeres pilarenses, "que puedan tener la posibilidad de manejar sus propios recursos y ser protagonistas a partir de allí, que son cosas que también contribuyen para el empoderamiento afectivo, emocional, de refuerzo de la autoestima".

Para 2019, prevé una agenda orientada a la conformación de nuevos comités y grupos de mujeres organizadas, y la celebración de acuerdos estratégicos con la Facultad de Derecho de la Universidad de Pilar para trabajar, por un lado lo relacionado a la Ley N° 5777, de violencia de género; y la autoestima con la carrera de Psicología.

Destaca "la incidencia de la Red en la Academia, para poder conseguir la transversalidad de los conceptos de género dentro de las cátedras". ■



Mabel Franco.

OBSERVATORIO Mirando con lentes LILAS

El Observatorio de derechos de las mujeres, de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Pilar (UNP), es nuevo; se creó en julio a instancias de un grupo de docentes e investigadoras de la casa, que a meses de haberse propuesto la tarea de abrir un espacio de investigación científica sobre temas de género en Neembucú, exhiben ya una agenda que trabaja sobre lo académico y la investigación en todo el ámbito de la UNP.

“El observatorio fue creciendo en estos meses; primero, era una investigación que queríamos armar con otras compañeras de Derecho de Pilar; después, vimos que nos quedaba chico y se transformó en un programa de investigación; el programa es como un gran paraguas y dentro de eso se abren otras pequeñas investigaciones”, explica Marita Campias, integrante del equipo de mujeres investigadoras.

Campias es abogada, docente, investigadora de la Facultad de Derecho, de la UNP, en Pilar. También es concejala municipal, y como tal promovió la ordenanza de paridad democrática en Pilar, que la Junta Municipal aprobó el año pasado, y asegura el 50% de la representación femenina en las directivas de cuerpos colegiados, como asociaciones vecinales, juntas de saneamiento, clubes, etc., a menos que la naturaleza de la organización requiera una conformación con mayoría o exclusividad de un género.

“Está vigente, está funcionando, con altibajos, pero bien”, dice Campias. Considera que “fue una experiencia muy positiva”, aunque reconoce que todavía genera cierta resistencia, porque la paridad no deja de ser una construcción cultural, y escapa a lo meramente coercitivo de la ley.

“Deberíamos hacer un trabajo de investigación para ver cómo funcionó en la práctica, con criterios científicos”, dice Campias.

La ruta crítica

A poco de terminar el año, el equipo de Campias mira hacia 2019 con entusiasmo. El Observatorio está concursando una línea de investigación con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Conacyt, para trabajar sobre lo que las investigado-

ras denominan la “ruta crítica” de la violencia de género en el Departamento.

“Nos propusimos trabajar primero el tema de violencia, analizar la ruta crítica de la violencia para la mujer en Neembucú; todo lo que pasa una mujer desde que toma el coraje para denunciar un hecho de violencia, hacia ella o terceros, hasta que logra justicia; hasta que consigue, o no, una respuesta estatal satisfactoria; todo ese proceso dentro de los tribunales, fuera de los tribunales; en su entorno, fuera de las otras instituciones; esa es la ruta crítica de la violencia”, explica Campias.

Es un proyecto de 36 meses. Largo, complejo, minucioso. “Con todo el proceso de desfinanciamiento de la universidad pública en el país, conseguir el apoyo del Conacyt sería un gran logro para el Observatorio”, dice Campias.

De hecho, el Observatorio tiene en su haber una primera investigación sobre la percepción de la violencia de género entre el estudiantado de la UNP en Pilar. Es un trabajo que no incluyó a las demás sedes de la UNP en otras partes del Departamento. En este momento, el equipo de investigadoras está procesando los resultados. Fue el primer trabajo investigativo que se propusieron como Observatorio.

“Habíamos empezado una primera encuesta, surgió en una reunión docente de Derecho, nos preguntamos sobre la percepción de la violencia de género entre los estudiantes de Derecho; cuan-



Dra. Marita Campias.

do empezamos, las mismas autoridades universitarias pidieron que se extienda para toda la UNP”, cuenta Campias.

Dice que el trabajo servirá como línea de base para profundizar en el conocimiento de éste u otros aspectos relacionados con la violencia de género en el ámbito de la universidad.

Calcula que la investigación ayudará a trabajar un protocolo para el abordaje de los casos de violencia en la universidad; capacitaciones para reconocer las formas de esa violencia, y programas de incidencia y sensibilización.

Las temáticas de género son difíciles de abordar, especialmente lo relacionado con la violencia, porque “nos interpela a nosotras mismas y también al resto

de los estamentos académicos de la universidad”, afirma Campias.

El Observatorio que conforma se propone facilitar ese abordaje, constituyéndose en un espacio de referencia, reflexión, análisis y consulta.

Derecho se pone los lentes

También, la transversalización de la perspectiva de género hacia el interior de la carrera de Derecho, es una actividad que el Observatorio viene llevando adelante desde el mes de octubre.

Lo que ya estamos haciendo es el curso que empezó ayer, de transversalización de la perspectiva de género hacia el interior de la carrera, con los docentes, que me parece sumamente trascendente, necesario para que cada profesor vaya mirando su tema, laboral, derechos humanos, derecho penal; que se ponga un ratito los lentes lilas desde esa perspectiva.

Son una serie de talleres y el taller termina con la elaboración de cada docente de un proyecto sobre cómo puede él transversalizar la perspectiva de género en su cátedra.

El año que viene cuando empiezan las clases lo puede presentar en su plan anual de clases.

Es una revolución, una innovación pedagógica muy necesaria; la carrera de derecho está en un proceso de re acreditación y justamente los pares evaluadores pidieron esto; así que estamos apostando a lo académico también. ■

LUCHAS CIUDADANAS

El derecho a un transporte público de calidad



El servicio de transporte público en Encarnación ha sido y continúa siendo una deuda pública histórica.

El tema se instaló en la agenda pública a partir de 2014, producto de la acción organizada de usuarios y usuarias que ejercieron gran presión sobre el gobierno municipal.

“Por primera vez se instaló en la opinión colectiva que el transporte público de calidad es un derecho”, dice Lisandra Rolón López, más conocida como “Lichi”, estudiante universitaria y una de las propulsoras del debate para mejorar el transporte en la ciudad.

“La exigencia desde un comienzo fue el mejoramiento integral del sistema, se recolectaron 2500 firmas ciudadanas y se entregaron a la Junta Municipal”, cuenta la activista juvenil.

Esa iniciativa ciudadana hizo que la Municipalidad forzara a las empresas concesionarias de las diferentes líneas de colectivos a cumplir con horarios e itinerarios.

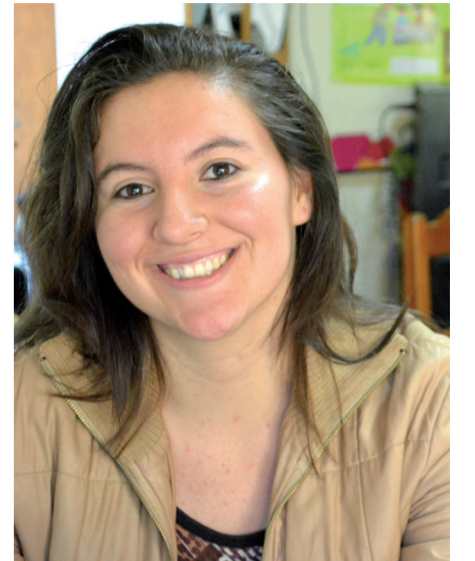
Pero como no había una Ordenanza que estableciera claramente estas obligaciones, usuarios y usuarias se convirtieron en contralores y denunciadores del servicio; “creamos una página de Facebook, llamamos a las radios locales y también a los propios concejales, y conseguimos que por meses se hicieran controles”, dice Lisandra.

El camino de la incidencia

En 2017 se reactivó la movilización. Desde la Coordinadora de Usuarios/as que nació de la campaña en 2014, se exigió la licitación pública nacional e internacional.

La iniciativa fue propuesta a la Junta por el intendente Luis Yd, pero el Legislativo municipal la rechazó, “y aprobaron una ordenanza exprés, la N° 76/2017, para la renovación gradual de la flota”.

“La Junta Municipal no se comprometió con la ciudadanía, pero sí con las empresas locales, y aunque la Contraloría General de la República dictaminó a favor de la propuesta para el llamado a lici-



Lisandra Rolón López.

tación, la Junta Municipal con las empresas detuvo todos los procesos”, afirma.

Bajo presión, la flota de buses encarnacena fue renovándose. Muchas unidades con más de 30 años de antigüedad quedaron fuera de circulación o fueron vendidas a empresas de Asunción.

En el camino, algunas transportistas encarnacenas quedaron bajo control de la conocida empresa de Posadas, Argentina, Don Casimiro, pasando a llamarse Misión Guaraní.

Cuenta Lisandra que el nuevo consorcio empezó mal: “Quería llevar el pasaje a 3.500 guaraníes”. “Tuvimos que movilizarnos y finalmente se paró el aumento en 3.000 guaraníes, que también es mucho”, dice.

Pasaron más de cuatro años desde aquel grupo inicial, integrado mayormente por estudiantes del campus de la UNI, y vecinos y vecinas hastiadas de un servicio cada vez más malo, y si bien Lisandra sabe que “todavía falta mucho por recorrer”, sostiene que se han hecho avances importantes, “fíjate que tenemos una línea de Whatsapp ciudadana directa con la Policía Municipal, para llevar un registro de las denuncias por cobros injustificados del precio del pasaje y el incumplimiento de horarios e itinerarios”. ■





FOTOGRAFÍA

Alma guaraní

Diece fotografías componen la muestra El país de las mujeres, del fotógrafo belga Frédéric Hayen, un artista residente en Encarnación desde hace unos seis años, en lo cuales indagó sobre nuestros orígenes guaraníes y su representación e influencia actual.

Frédéric dice que cuando llegó a Encarnación, una de las primeras preguntas que hizo fue: "¿dónde están los guaraníes?". "Pensaba que nomás desembarcar me los iba a encontrar", dice, riéndose de su propia idea.

Le cuesta comprender por qué no se habla mucho del legado guaraní. Dice que "se habla más del período de la colonia y la influencia religiosa; pero esa parte guaraní que tendría que ser una de las más visibles -es el nombre de la moneda, se habla la lengua-, no lo es".

Frédéric cuenta que la idea de retratar a la mujer paraguaya es algo que trajo consigo al viajar hacia aquí. Había oído de sus proezas en la Guerra Guasú, y sobre todo después, durante la epopeya de la reconstrucción, con el país ocupado y sitiado.

Empezó a trabajar el tema no bien se

instaló en Encarnación. "Investigué, lei; un amigo antropólogo me ayudó compartiéndome lo que sabía de trabajar con pueblos indígenas; toda esa información fue muy bienvenida para avanzar", cuenta.

"Y la muestra sale de una idea de miradas, miradas modernas; las chicas no tienen esas líneas estéticas guaraníes; son modelos urbanas pero que sugieren una pertenencia étnica, que está reforzada en el trabajo por el tratamiento de la imagen, el cuadro, los elementos", explica Frédéric.

Sus modelos son siete mujeres paraguayas jóvenes, todas relacionadas con él ámbito del arte, ya sea en teatro, la danza, el cine; "cada una tiene un trocito de algo guaraní", dice.

El blanco y negro le agrega dramatismo y una especie de intemporalidad, que paradójicamente puede sugerir también una conexión con ese pasado guaraní que guía la búsqueda del autor.

Tomó unas 2.000 fotografías, seleccionó 25, y viajó a Bélgica para visitar a la familia. Allí, lo asaltó la idea de mostrar el trabajo; "no tenía un plan, pero tenía material para montar una muestra",

instaló en Encarnación.



Frédéric Hayen.

dice Frédéric. Quería también "plantear Paraguay, que es un país desconocido en Bélgica; hablar de esto que es algo ignorado allá".

Armó 14 cuadros con fotografías en blanco y negro, de 60 mm x 40 mm, impresas en papel barita, un tipo de papel fotográfico de textura lisa y sin reflejos que permite valorizar todas las tonalidades y sutilezas de la fotografía, especialmente en los fondos negros muy profundos de las fotos de Frédéric Hayen.

Vendió dos fotografías de la muestra en Bélgica. Volvió a Encarnación con 12



cuadros y montó El país de las mujeres, en la Unae, en septiembre. "Hacer una exposición sobre las mujeres paraguayas y poder explicar por qué se llama país de las mujeres; la mujer paraguaya es muy fuerte, no he visto eso en otro país; yo quería reflejar eso y entenderlo en cada etapa de la historia". ■

ARTE Y COMUNIDAD

Mostrar y hacer cine



Hace un par de años, un grupo de chicos y chicas de Encarnación se propusieron mostrar cine en una ciudad que lo había conocido en sus épocas doradas, con nombres legendarios que hasta hace poco sobrevivían en abandonadas marquesinas (¿Quién no recuerda esos enormes cascarones abandonados en la desaparecida calle del ferrocarril, en la Zona Baja?). La experiencia caminó tan bien, que dos años más tarde, están haciendo cine.

Cinecable se conformó en octubre de 2016, pero desde 2014 la idea rondaba en la cabeza de Diego Samaniego, hoy presidente de la Asociación. Apasionado por el cine, Samaniego y otro de los jóvenes del núcleo fundador, Guillermo Von Knobloch, venían de ganar con un cortometraje el primer festival de cine paraguayo que se hizo en Encarnación en 2009.

"Cinema na curva do rio", una actividad articulada con la Universidad Latinoamericana, la Unila de Foz de Iguazú, fue la presentación pública de Cinecable. A partir de ahí, las actividades se sucedieron sin pausa, talleres de audiovisuales, guión, edición, incluso la producción de algunos cortometrajes.

A través de eventos al aire libre, como esta muestra con la Unila, o el primer Festival de Cine al Aire Libre de Encarnación, de septiembre de 2018, y que se disponen a replicar en 2019, la propuesta de Cinecable se orienta a la revalorización y apropiación del espacio público.

"La presencia del cuerpo significa mucho, es salir de nuestras casas, es sentarnos en nuestras sillas y revalorar lo que es de todos y todas, a través de una experiencia colectiva...", señala la Asociación en su página web (cinecable.org).

Dice Samaniego que Cinecable es resultado de varias experiencias anteriores,

relaciones con otros espacios ya construidos y consolidados, como Oberá en Cortos, en la provincia argentina de Misiones; la experiencia de Kathia Acosta, con una muestra itinerante en Encarnación, y fenómenos cinematográficos nacionales como 7 cajas.

Tres días de magia

Los tres días del festival de cine al aire libre, de septiembre del año pasado, fueron como "un sueño cumplido, un desafío al mismo tiempo", dice Amancay Stumpfs, coordinadora de Programación de Cinecable. El Festival de Cine al Aire Libre surge de "la necesidad de contar con un espacio colectivo de intercambio y difusión de la cultura regional, haciendo hincapié en producciones audiovisuales latinoamericanas", afirma.

"Hacer el festival era lo que nosotros más queríamos, para que la gente se dé cuenta que algo está pasando; fue un trabajo muy difícil porque es poco o nada el apoyo que hay desde el Estado; nosotros conseguimos canje, nos rebuscamos de una forma que yo todavía no puedo creer, pero es muy bueno plantar esa semilla", afirma.

Stumpfs, estudiante de la Tecnicatura en Medios Audiovisuales y Fotografía de la Universidad Nacional de Misiones (UNAM), en la ciudad de Oberá, señala que la programación de Cinecable, tanto la del festival como la de muestras anteriores, "tiene como objetivo primordial visibilizar el cine regional, nacional y latinoamericano; crear un interés en la comuna encarnacena y sus alrededores sobre el cine y posicionarlo como una gran herramienta de comunicación, y no solo de entretenimiento".

La perspectiva de género y de derechos humanos es también transversal

a la programación, con películas como Paula, de Eugenio Canevari, seguido de un debate con el Frente Feminista Universitario de Mujeres e Identidades diversas, de Posadas.

"Un país sin cine es un país sin rostro"

Con esta frase, que encendió la pantalla inflable montada en la Costanera de Encarnación, arrancó el festival de cine, sueño cumplido de Cinecable, "como tocar el cielo con las manos", según Diego Samaniego. La pantalla se estrenó con "Gilda, no me arrepiento de este amor", la película de la argentina Lorena Muñoz, protagonizada por Natalia Oreiro.

El espacio recibió a visitantes internacionales, como el actor argentino Luciano Cáceres, protagonista de telenovelas como "Graduados", "El Elegido", y películas como "La mosca en la ceniza", que le valió el premio "Cándor de plata" como mejor actor. Cáceres presentó en Encarnación su última película "Las inesas".

También, la actriz paraguaya Lali González, de 7 Cajas, ofreció talleres de Casting, y una disertación sobre "La participación de la mujer en el audiovisual".

En paralelo, el Festival fue escenario también de una charla sobre la Ley de Cine, impulsada por la Mesa Multisectorial del Audiovisual Paraguayo, que propone la creación de un instituto nacional de cine.

Los ejes de acción de Cinecable pueden resumirse en tres: Mostremos cine, con muestras de cine al aire libre, en espacios públicos; Hagamos cine, que es la parte de producción de películas o eventos relacionados con el cine, talleres, charlas; y Compartamos Cine, con actividades de promoción y divulgación del cine regional. ■



CYAN-MAGENTA-AMARILLO-NEGRO

20

AÑOS

KUÑA RÓGA

hacia un mundo con derechos

Fundada el 18 de octubre de 1998, Kuña Róga nace con el objetivo de trabajar en apoyo de la mujer y su familia, específicamente la violencia doméstica.

“Nos convocamos mujeres de varios sectores, movidas por la intención de contribuir a transformar una realidad, la violencia hacia las mujeres y niñas; por eso el nombre Kuña Roga, porque en los inicios soñábamos con un hogar refugio y de capacitación”, recuerda Juana Cañete, miembro fundadora de la organización.

Por entonces, se empezaba a discutir la Ley N° 1600, y la abogada y activista por los derechos de la mujer, Clara Rosa Gagliardone, estaba haciendo talleres recogiendo la situación en torno a la violencia doméstica, y validando cuestiones que se pretendían incluir dentro de la ley en ciernes.

Ese fue el bautismo de fuego de la organización, cuenta Teresita Cortese, otra de las fundadoras. “Nosotras nacemos con la intención de tener un albergue para las mujeres víctimas de violencia, pero después nos dimos cuenta que era una locura trabajar en la asistencia a las víctimas porque no teníamos la logística, ni la experiencia, ni había personas preparadas para el abordaje del tema, por lo que resolvimos trabajar en la prevención, y pudimos participar en el trabajo de la Ley 1600 que fue y es una realidad”, afirma.

“Nuestro primer eslogan, “Kuña Roga, para la Mujer y la Familia”, resumía lo que entendíamos en aquel entonces, que debíamos abordar la problemática de la mujer, no de manera aislada, sino dentro de un contexto familiar”, dice Cañete.

Ita Paso, los inicios

La Entidad Binacional Yacyretá (EBY) fue la primera institución del Estado con que trabajó la organización, siempre con la mirada puesta en el bienestar de la mujer y su familia.

Era 1999 y con el Proyecto de Desarrollo Comunitario de Ita Paso, KR estaba sellando, sin saberlo, un vínculo con un barrio de Encarnación que, de alguna manera, tendría repercusiones en su dinámica interna, así como de su equipo humano, por entonces, en pleno crecimiento.

Ita Paso era por aquel entonces un asentamiento de familias relocalizadas por la represa.

Este barrio fue, a la vez, el lugar donde KR vivió sus desafíos fundacionales, y su comienzo en un trabajo que hasta hoy la organización viene haciendo con adolescentes y jóvenes, especialmente en lo que hace a temas como la violencia en el noviazgo y la salud sexual y reproductiva.

“Sembrando Raíces” y “Fuerza Joven” fueron dos de los grupos juveniles que KR ayudó a formar y consolidar como espacio de discusión y acción. “Presencia Joven”, nacido de la organización como proyecto, adquirió ahora vuelo propio y se consolida como un espacio de jóvenes luchando por la conquista de mayores derechos civiles.

La radio

Desde los comienzos, KR entendió la comunicación como una herramienta fundamental para el trabajo de activismo en materia de derechos humanos y de las mujeres.

La radio fue la herramienta comunicacional por excelencia para KR en Ita

Paso. Así nació “Ciudad Nueva FM”, porque Ita Paso era eso, una ciudad dentro de otra, y la gente lo sentía así, necesitaba esa pertenencia, la pertenencia que le habían arrebatado con topadores y planes de modernidad.

La radio, que al cabo de 10 años se mudó al centro de la ciudad buscando mayor incidencia política, fue el corazón y el pulso de KR y dio lugar al nacimiento de toda una plataforma de comunicación conocida hoy como Grupo Candela, referente en el universo mediático feminista, editor de esta revista que también tiene su historia.

La emisora fue también escuela de varias de las periodistas que hoy ejercen la profesión en Encarnación con una mirada crítica sobre la realidad, atravesada siempre por la perspectiva de género; mujeres jóvenes que empezaron una tarea comunicacional autodidacta en Radio Candela, “la radio que te enciende”, y que después llevaron la motivación al ámbito académico, completando estudios universitarios.

Se descuelgan algunos nombres grabados a fuego en la tarea diaria de llegar a los hogares encarnacenos con un relato propio de la actualidad: Mariela Pavón, Romi Báez, Lizandra Rolón López, que es hoy el alma de Candela Comunicación.

El feminismo

KR no nació feminista. La identidad de la organización resultó de la construcción colectiva, del trabajo de campo, la interacción con otras mujeres y organizaciones de mujeres del continente y otras partes del mundo.

“Fue un proceso, fuimos aprendiendo, capacitando, tuvimos muchísimas oportunidades de capacitación, viajar al exterior, conocer gente que militaba en estos espacios y eso nos fue dando identidad”, sostiene Cortese.

“Construimos esa identidad después de mucho aprendizaje; fuimos transformando nuestra agenda en una realidad desde la perspectiva de género, la mirada feminista”, agrega.

“Nuestra identidad feminista se fue consolidando en estos casi 20 años. Antes teníamos miedo de tocar temas vinculados a la salud sexual y reproductiva, despenalización del aborto; temas que para nosotros era “pecaminoso” tocarlos, pero luego fuimos entendiendo el contexto, el fundamento, los análisis de la realidad, y eso nos permitió abrir nuestras mentes”, afirma.

El sueño de la sede propia, que la organización concretó hace pocos años con la compra de la casa donde actualmente funciona, en el barrio Quiteria, de Encarnación, vino a cristalizar una lucha de 20 años.

“A nivel personal, creo que 20 años en la vida de cada una de nosotras es mucho; dentro de Kuña Róga muchas de nosotras nos casamos, tuvimos hijos, y todos esos momentos los compartimos juntas; Kuña Róga es transversal en nuestras vidas”, dice Cortese.

Cañete señala que “al cumplir 20 años, siento que hemos llegado al objetivo trazado en los inicios, más allá que en el trayecto hemos redireccionado nuestra mirada de la realidad y nuestra proyección hacia donde avanzar”. ■



STAFF
de la publicación

Coordinación Editorial: Alicia Stumpfs

Redacción: Marcelo Ameri / Julieta Gamarra

Edición: Marcelo Ameri

Fotos: Marcelo Ameri / Amancay Stumpfs/
Fredéric Hayen / Archivo Kuña Roga

Foto de tapa: Luis Vera

Diseño: chacracreativa (chacracreativa@gmail.com)

Impresión: Centro Gráfico

CANDELA en red

f Red de Mujeres del Sur

@mujeresdelsur1

0984392432



(071) 207 121

www.kuñaroga.org

Dirección: B° Quiteria II - Calle los Cedros (frente a la plaza sector UNI)